Familia de Santa Cruz

Declaración sobre la no violencia y la Paz Justa

No creáis en la violencia, no sostengáis la violencia. No es éste el camino cristiano. No es el camino de la Iglesia católica. Creed en la paz, en el perdón y en el amor, porque son de Cristo.

San Juan Pablo II, *Viaje apostólico a Irlanda, Liturgia de la palabra en Drogheda,* 29 de septiembre de 1979

Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia.

Papa Francisco, *La no violencia: un estilo de política para la paz*, 1 de enero de 2017

La violencia se ha vuelto incontrolable en nuestra sociedad global, está integrada en los sistemas sociales, económicos y culturales, y se expresa en una multitud de formas, como la marginación y la opresión, el conflicto militar y el terrorismo, el cambio climático y la degradación del medioambiente, la desigualdad y la escasez, y la agresión interpersonal.

No obstante, así como el fuego no se extingue con fuego, reconocemos que "la violencia no es la solución para nuestro mundo fragmentado".[1] Jesús, en cambio, nos enseñó a través de la palabra y el ejemplo, a responder a la violencia con amor y perdón.

Por tanto, nosotras y nosotros:

Marianitas de Santa Cruz,
Sacerdotes y Hermanos de Santa Cruz,
Hermanas de Santa Cruz y
Hermanas de la Santa Cruz

Declaramos que

- la no violencia es parte esencial del mensaje del Jesús,
- la no violencia es intrínseca a las relaciones justas con toda la creación, y
- el cambio sistémico no violento requiere respuestas contemplativas e innovadoras a los problemas y conflictos sociales.

En consecuencia, rechazamos la violencia en todas sus formas.

Apoyamos acciones y políticas que

- promuevan mecanismos no violentos para la solución de conflictos,
- rechacen la discriminación de cualquier tipo,
- generen un sistema económico equitativo para todas y todos,
- fomenten una cultura de solidaridad global y Paz Justa, y
- protejan a la Tierra y a la Vida en toda su diversidad.

Nos oponemos a acciones y políticas que legitimen

- las respuestas violentas a los conflictos, especialmente guerra y terrorismo,
- la privación de derechos humanos y civiles,
- las medidas económicas y militares que agraven la pobreza y la desigualdad,
- la degradación de recursos naturales y ecosistemas, y
- un discurso político violento e irrespetuoso.

Reconocemos que el camino no violento de Jesús nos desafía a

- examinar la calidad de nuestras relaciones interpersonales,
- asumir la complejidad inherente a nuestra lucha para vivir sin violencia,
- comprometernos a una profunda transformación interior,
- contrarrestar una cultura de individualismo, codicia, exclusión y explotación,
- acoger la interdependencia, la diversidad y el compromiso por el bien común, y
- liderar tendiendo puentes de unión.

Marianitas de Santa Cruz,
Sacerdotes y Hermanos de Santa Cruz,
Hermanas de Santa Cruz y
Hermanas de la Santa Cruz

Notre Dame, Indiana, Estados Unidos, 4 de octubre de 2017

[1] Papa Francisco, *La no Violencia: un estilo de política para la paz*, 1 de enero de 2017.